

# Consolidación de la Economía Mexicana para 1993

*Lic. Luis Angeles*

*Presidente del Colegio Nacional de Economistas*

**E**l próximo año será para la economía mexicana un año de consolidación de las reformas estructurales que se han puesto en marcha durante el último trienio en materia de finanzas públicas, reestructuración del comercio exterior y modernización productiva. Las expectativas que abrieron la renovación del pacto, el informe presidencial, la delimitación de los criterios de política económica para 1993 y el final de la recesión en otros países, así lo apuntan.

La continuidad en la disciplina de las finanzas públicas, y la orientación del gasto público hacia áreas prioritarias como el bienestar social, son elementos que caracterizarán a la política económica para el próximo año. Un

año en el que se trabajará persistentemente para alcanzar la inflación de un dígito; impulsar la competitividad económica a nivel microeconómico y elevar el nivel de los salarios promedio reales.

Un análisis pormenorizado de las principales variables macro, nos permitirá una comprensión más clara de los indicadores para la economía mexicana hacia 1993.

## Producto Interno Bruto

Durante 1992, la economía mexicana registró una desaceleración del ritmo de crecimiento que venía observando durante los últimos tres años, al pasar de una tasa promedio de



3.8% entre 1988 y 1991, a una del 2.7%, por primera vez, en lo que va del sexenio, el crecimiento estuvo por abajo del estimado por las autoridades gubernamentales.

La desaceleración se manifestó con mayor agudeza en el segundo trimestre del año y encontró como factores explicativos fundamentales a la situación de inestabilidad económica imperante en los países desarrollados, particularmente en nuestro principal socio comercial, Estados Unidos, así como en la aplicación de una política monetaria restrictiva instrumentada por el gobierno para contrarrestar, principalmente, la desaceleración de la entrada de capitales al mercado bursátil mexicano.

Tal desaceleración, sin embargo, sólo puede entenderse frente a las tasas esperadas de crecimiento, pero debe precisarse que la de 1992 es mayor que los promedios del decenio de los años ochenta, que a su vez es mayor que la tasa demográfica y la observada en la economía mundial en este mismo año, particularmente que las de América del Norte y las de América Latina.

Para 1993, se estima una recuperación moderada del ritmo de crecimiento de la economía mexicana, a una tasa de entre 3% y 3.2%. La recuperación se observará con mayor claridad a partir del segundo semestre del año, como consecuencia del relajamiento de la política monetaria y la entrada de inversión extranjera ante la cercanía de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio. Pero aun cuando este crecimiento resulta moderado, se encuentra por arriba del ritmo demográfico del país.

## PIB sectorial

La economía mexicana registró, durante 1992, un comportamiento heterogéneo a nivel de los tres grandes agregados sectoriales: primario, secundario y terciario. Si bien los tres sectores en conjunto se vieron afectados por la desaceleración, cada uno la resintió de manera distinta.

El primario, después de un crecimiento importante en los primeros tres meses de 1992, fue afectado por la desaceleración, que continúa a lo largo del año y que es explicada fundamentalmente por los problemas climatológicos que afectaron al agro y por la incertidumbre transitoria derivada de la reforma al artículo 27 constitucional. La condición depresiva del agro fue balanceada por un comportamiento favorable en las actividades pecuarias, llevando al sector primario en su conjunto a una tasa de crecimiento de casi 1%.

El secundario mostró un comportamiento estable, siendo la industria de la construcción y de la electricidad las promotoras del dinamismo en el sector. La industria manufacturera, por su parte, observó un comportamiento estable pero heterogéneo, mientras que industrias como la de minerales no metálicos mostraron crecimientos importantes; otras como alimentos, bebidas y tabaco, químicos y productos metálicos mostraron desaceleración de su crecimiento; industrias como la textil, de madera, de imprenta y editorial, entraron en franca recesión.

Dentro del sector terciario, el subsector de comercio, restaurantes y hoteles fue el que

acusó mayor agudeza en la desaceleración, mientras que el transporte, almacenamiento y comunicaciones observaron un dinamismo importante.

Para 1993 es previsible que la industria de la construcción en el sector secundario y los servicios de telecomunicaciones y financieros en el terciario, se perfilen como los principales promotores del dinamismo económico y permitan a cada uno de los sectores crecer a tasas superiores a 3%. En tanto que en el sector primario, la aún escasa maduración de las reformas en el sector agropecuario apenas permitirán un crecimiento del 1.8%.

## Inflación

Uno de los principales objetivos de la política económica durante los últimos años ha sido el de reducir la inflación a tasas de un dígito, cercanas a las de los principales socios comerciales de México.

El progresivo equilibrio de las finanzas públicas observado durante los últimos años, se ha ponderado como un factor fundamental en la generación de condiciones macroeconómicas propicias para la reducción de la tasa inflacionaria de rangos de 150% a niveles de 11.5%. Sin embargo, la persistencia en la desalineación de precios de los bienes no comercializables —como los servicios de educación, esparcimiento, salud, transporte y vivienda, así como el incremento en los márgenes de comercialización manifiesto en el crecimiento diferencial de precios al consumidor y precios al productor— han limitado el cumplimiento de la meta de un dígito propuesta por el gobierno para 1992.

Es previsible que 1993 sea un año en el que el objetivo de un dígito inflacionario pueda alcanzarse, fundamentalmente porque existe un compromiso explícito, por parte del gobierno, de dar la continuidad al equilibrio de las finanzas públicas; de incrementar sus precios y tarifas sólo a tasas de un dígito y de forma programada; así como mantener un control riguroso de la emisión monetaria y profundizar en el proceso de desregulación económica, particularmente en aquellos renglones en donde se han mostrado mayores márgenes inflacionarios. En este sentido, es posible esperar cambios en materia de regulación gubernamental que motiven una simplificación de procedimientos burocráticos.

## Inversión

De 1989 a 1992, la inversión total del país se incrementó en términos reales a una tasa promedio anual de 9.2%. Una característica de este crecimiento fue que, a diferencia de años anteriores, el dinamismo devino fundamentalmente del comportamiento de la inversión privada tanto nacional como extranjera.

Tras la renovación del PECE y la elección presidencial en EUA, factores que han dado seguridad y tranquilidad a los inversionistas, puede estimarse que en 1993 la inversión extranjera recuperará el fuerte ritmo de crecimiento observado en 1991; la privada nacional mantendrá su ritmo de 1992 y entre tanto la inversión pública reducirá su crecimiento por tercer año consecutivo. Estas tendencias llevarán a que al cierre del año la inversión privada llegue a representar aproximadamente el 50% de la total.

## Tasas de Interés

Durante los primeros cuatro meses de 1992, las tasas de interés mostraron una tendencia bajista derivada de los buenos resultados de un año anterior en términos de entrada de recursos del exterior. Sin embargo, hacia el segundo trimestre del año los rendimientos bancarios y de CETES repuntaron de manera importante a consecuencia, entre otros factores, de la caída del mercado bursátil, de la incertidumbre que las elecciones de Estados Unidos abrieron para el Tratado de Libre Comercio y de la inestabilidad vivida en los mercados financieros internacionales. Una vez renovado el Pacto Antinflacionario, presentado el Informe del Presidente y definidos los criterios de política económica para 1993, iniciaron su descenso aunque en un margen reducido.

Para 1993, no obstante una inflación esperada de un sólo dígito, se estima que los rendimientos nominales del ahorro permanecerán en niveles altos, a fin de proporcionar márgenes reales que permitan financiar el déficit externo con recursos de mercados internacionales profundamente competidos.

## Tipo de cambio

Al fungir como ancla de las variables nominales de la economía, el tipo de cambio fue utilizado, durante los últimos años, más que como una herramienta para incrementar la competitividad de nuestras exportaciones, como un instrumento clave para el control de la inflación, situación que se reflejó en la progresiva reducción del deslizamiento cambiario hasta llegar a 20 centavos diarios.

En octubre de 1992, las presiones en el mercado cambiario derivadas del creciente déficit comercial y las expectativas inciertas sobre el Tratado de Libre Comercio, llevaron a las autoridades a poner mayor atención en el objetivo de competitividad de la política cambiaria, incrementando el deslizamiento cambiario del precio de venta de 20 a 40 centavos diarios y manteniendo un deslizamiento de 20 centavos para el precio de compra.

Es factible que la política de flotación del tipo de cambio continúe durante el próximo

año, ampliando la banda de flotación a 9% al cierre de 1993, entre otras razones porque al llevar a un deslizamiento aproximado del peso de 4.6% durante todo el año, se proporciona un margen suficiente para compensar los diferenciales de inflación esperados en México-Estados Unidos; porque la proximidad de la puesta en marcha del Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos generará, al cierre de 1993, un flujo de inversiones externas tanto de cartera como directas que permitirán inyectar divisas al mercado y mantener e incluso incrementar reservas internacionales.

La ampliación de la banda de deslizamiento permite reducir la incertidumbre cambiaria; dar congruencia al programa económico; mejorar el saldo de la cuenta comercial; disminuir las tasas de interés y alargar los plazos de inversión.

## Tasa de desempleo

La desaceleración de la economía mexicana durante 1992, repercutió negativamente en el nivel de empleo de la población económicamente activa, lo que pone de manifiesto que la economía no está generando los empleos necesarios para absorber los incrementos de la oferta de trabajo, particularmente en los niveles de baja o nula calificación; situación que difícilmente se presenta en los niveles de alta calificación en donde incluso existe una sobredemanda de fuerza laboral.

El índice de desempleo abierto para las 16 principales áreas urbanas del país se compara desfavorablemente con el registrado durante los dos años previos a 1992, sobre todo en el primer semestre del año. Aunque cabe señalar que este índice resulta aún inferior al de 1989, cuando incluso la economía registró un crecimiento mayor al observado durante este año.

Es previsible que en 1993, debido a la persistencia de una política monetaria, fiscal y de precios rígida, así como a la continuidad de los procesos de reconversión de la planta productiva nacional, la tasa de desempleo abierto para áreas urbanas permanezca, en el primer semestre, en niveles similares o marginalmente mayores y que iniciado el segundo semestre, tienda a revertirse.



## Salarios

Durante 1992, el salario mínimo ha registrado una pérdida de su poder adquisitivo de alrededor de 10 puntos porcentuales. Sin embargo, y en contraposición a esta tendencia, las remuneraciones en la industria manufacturera se vieron incrementadas en términos reales en alrededor de 7.5%.

Durante los últimos años, la recomposición del mercado laboral ha provocado que el salario mínimo se muestre cada vez menos como un índice representativo del valor de la mano de obra, actualmente sólo 7% de la población económicamente activa de las 16 principales ciudades del país gana hasta un salario mínimo.

Para 1993 se ha fijado un incremento del salario mínimo de 7% y del salario contractual de 9.9%. Sin embargo, las presiones existentes en el mercado laboral por la demanda de mano de obra calificada hacen pensar que en algunas industrial del sector manufacturero, las negociaciones obrero-patronales lleven, mediante el otorgamiento de prestaciones, el incremento hasta un 20%.

## Precios del petróleo

El mercado petrolero en 1992 se desarrolló en un marco de estabilidad contrastante con las

fuertes variaciones de precios que se presentaron durante y después de la Guerra del Golfo Pérsico.

El acuerdo alcanzado por la Organización de Países Exportadores de Petróleo en los últimos meses del año, así como el lento ritmo de crecimiento de la demanda del petróleo vinculado a la recuperación poco firme de la economía mundial, provocan que 1992 cierre con un escenario de precios estable de crudo, ubicando el precio promedio durante el año en un nivel de 14.9 dólares por barril.

Para 1993 se estiman precios moderados de petróleo a un nivel ligeramente superior a los observados en 1992. Esto como consecuencia de fuerzas encontradas. Por un lado, la profundización de la recuperación de la economía norteamericana, resultado de una política fiscal flexible instrumentada por el nuevo Presidente Clinton y, por otro, la escasa probabilidad de cambios en la correlación de fuerzas existentes tanto al interior de la OPEP como de los productores de petróleo independientes, así como un crecimiento de la economía mundial no mayor a 1.5%.

Se esperan pocos cambios en la plataforma de exportación petrolera, con un volumen de

500 millones de barriles durante todo 1993 y una mayor participación de los crudos ligeros.

## **Balance financiero del sector público**

Como consecuencia de la desincorporación de empresas paraestatales, de la reestructuración y racionalización del gasto público y de la reforma fiscal que amplía sustancialmente la captación de impuestos, más por la vía de ampliar el padrón de contribuyentes que por la de elevar las tasas impositivas, el sector público ha transitado de una situación de voluminosos déficit en sus cuentas a una de superávit, lo que ha permitido avanzar en el proceso de estabilidad macroeconómica del país. En 1992, por primera vez en muchos años, se obtendrá un balance financiero positivo del sector público, aunque inferior a la meta que el propio gobierno se había planteado. Para 1993, se espera que la persistencia en la racionalización del gasto gubernamental y en la política de ingresos, así como la liberación de algunos compromisos financieros internos de éste, mejore el superávit financiero del gobierno, no obstante que en 1993, los recursos esperados por la privatización de empresas resultarán significativamente menores a los de un año atrás.

## **Balanza comercial**

La balanza comercial se ha ponderado como un foco de atención para evaluar el comportamiento de la economía mexicana. La brecha entre el crecimiento de las exportaciones y las importaciones se ha venido ampliando y provocado un creciente déficit externo que para 1992 se estima llegue a 19 mil 300 millones de dólares.

En el rubro de las exportaciones son las manufactureras las que han mostrado un mayor dinamismo, provocando una recomposición de la estructura total. Así como la composición de las exportaciones varió sustancialmente en los últimos 10 años. Mientras que en 1982 aproximadamente 80% corres-

pondió a productos petroleros, en 1991 ese porcentaje se redujo a 30%. Entre tanto, en el rubro de importaciones las de bienes de capital son las que registran el mayor crecimiento.

Para 1993, se estima que la recuperación de los Estados Unidos permitirá duplicar el ritmo de las exportaciones observando el pasado año y que las importaciones en su conjunto; aunque sigan con crecimientos importantes, continúen una tendencia descendente. La conjunción de ambas tendencias, sin embargo, no resultarán suficientes para contrarrestar los números rojos del sector externo por lo que, al cierre de 1993, la economía mexicana alcanzará un déficit en su balanza comercial de aproximadamente 20 mil millones de dólares.

No obstante se espera que la entrada de capitales seguirá siendo suficiente para financiar el déficit del sector externo sin recurrir a las reservas del Banco de México.

## **Reservas Internacionales**

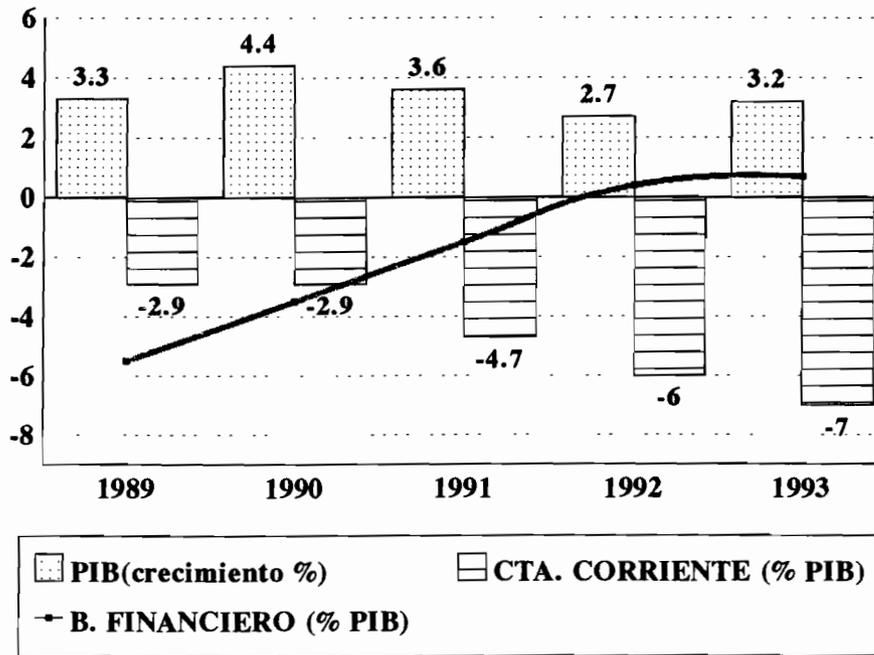
Después de su brusca caída en 1988, durante los últimos cuatro años, las reservas internacionales del Banco de México han venido creciendo de manera importante, con ritmos promedio superiores incluso a los registrados por las importaciones.

Después de un ligero descenso en el segundo trimestre de 1992, a consecuencia de la caída del mercado bursátil, las reservas internacionales recuperaron su nivel al cierre del año.

Para 1993 se estima que las reservas internacionales se incrementen en poco más de 3%, hasta alcanzar un nivel de 19 mil millones de dólares.

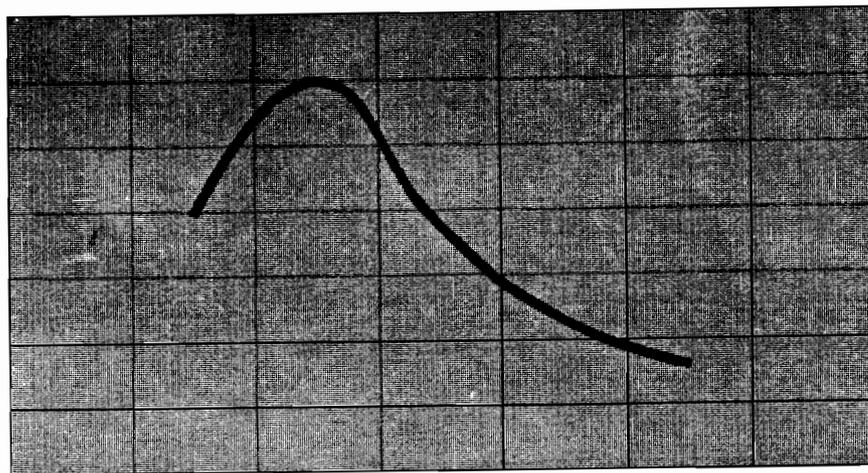
El recuento de las anteriores variables nos permite afirmar que la economía mexicana encuentra hoy mayores márgenes de acción que en el pasado y que el próximo año, no obstante los vaivenes internacionales, las perspectivas son de incertidumbre.

**LA ECONOMIA MEXICANA Y SUS BALANCES**



Fuente: CNE, con datos de INEGI y BANXICO

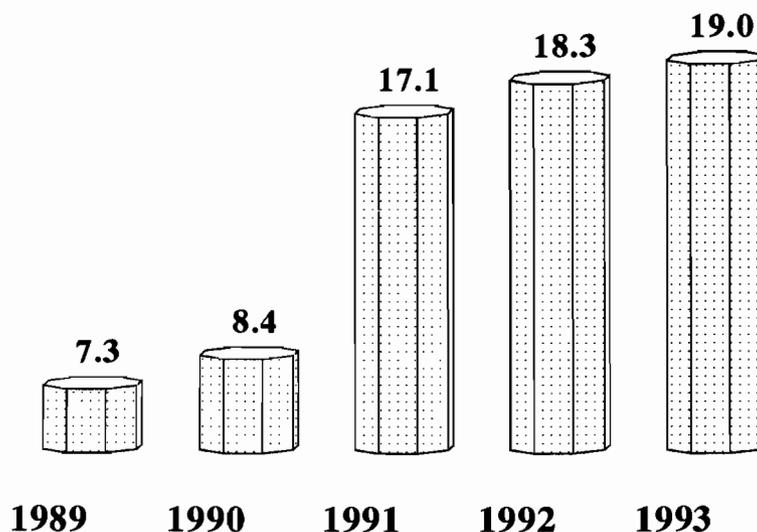
**MEXICO: PRECIOS AL CONSUMIDOR  
(tasa % de crecimiento)**



—	19.7	29.9	18.8	11.5	8.0
---	------	------	------	------	-----

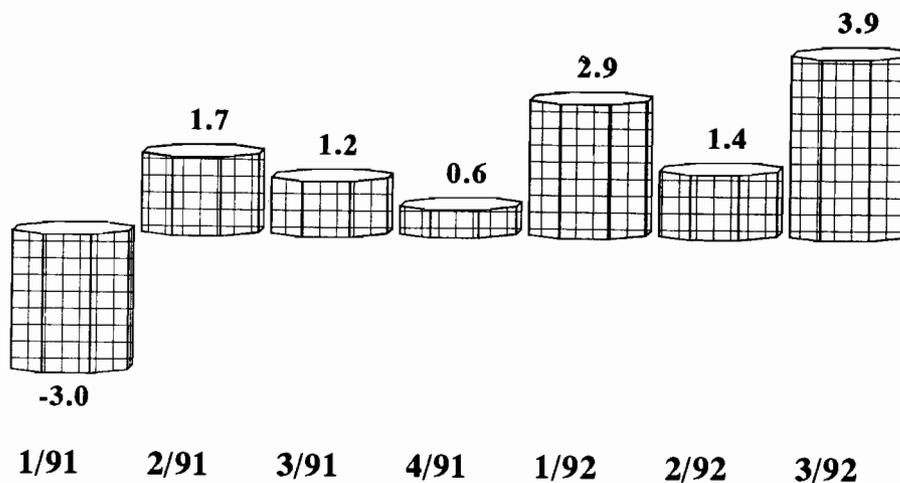
Fuente: CNE, con datos de INEGI y BANXICO

**MEXICO: RESERVAS INTERNACIONALES**  
(miles de millones de dólares)



Fuente: CNE, con datos de INEGI y BANXICO

**ECONOMIA NORTEAMERICANA**  
**PIB Trimestral**  
(variación % anualizada)



Fuente: Department of Commerce, Bureau of Economic Analysis